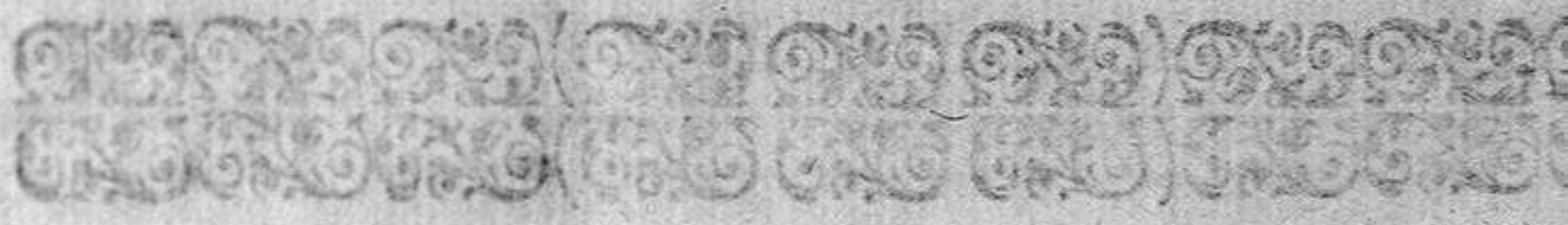
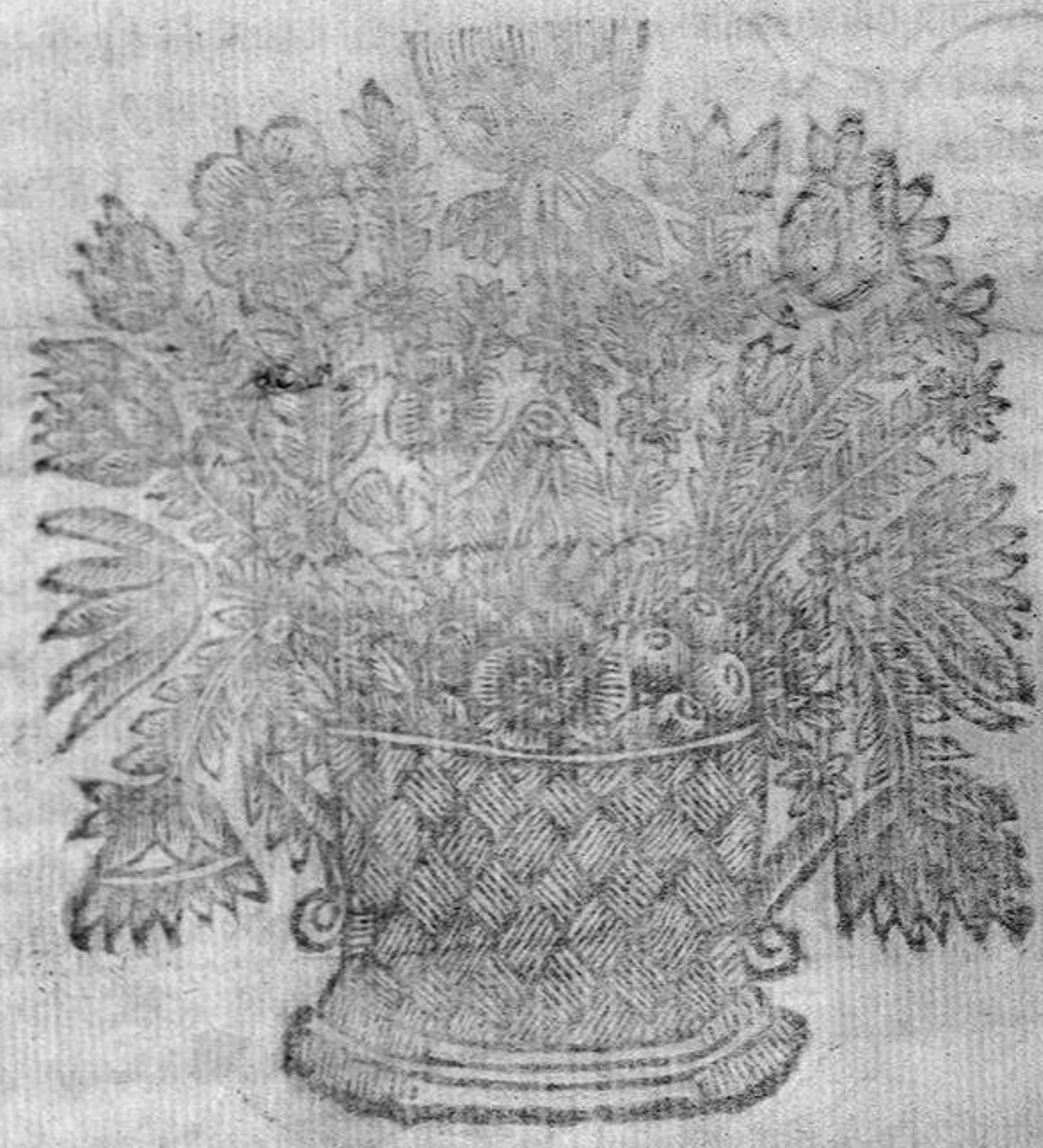


undo, y en ella hallará el orden para el impasto, espada
para en defuera, gracia, y gloria,
ad quam, &c.



Omnia subijcio Sanctae Romanae Ecclesiae.
correctoria.



SERMON
DE LA ESCLARE-
CIDA VIRGEN, Y
GLORIOSA MARTYR SAN-
TA AGVEDA, EN LAS FIESTAS QUE LE
Confagrò la Noble Villa de Xerica (de quien
es Patrona) en su dichofo dia a cinco de
Febrero del año 1631.

DIRIGIDO A LA ILVSTRE VILLA
de Xerica, y señores de su Consejo, y gouierno,
Bayle, justicia, y Jurados.

PREDICADO POR EL R.P.F. DIONYSIO
de Valécia, Letor que fue de Theologia, y al presente
primer Custodio de la Prouincia de la Sangre
de Christo de los PP. Capuchinos del
Reyno de Valencia.



R. 5813(10)
CONLICENCIA,

En Valencia, por Syluestre Esparfa, en la calle de
las Barcas, año 1631.

DE LA ESCUELA
CIDA VIRGEN
GLORIOSA MARTIR

El presente libro (en el que se
trata de la vida y milagros de
la Virgen Cida) es obra de

EL P. D. FRANCISCO DE
SANTANA, O. S. A.

IMPRESO POR EL
C. de la Imprenta de la
Universidad de Valencia
en el año de 1784



CON LICENCIA

En Valencia por Sylvestre Espanol en la calle de
las Artes, año 1884

ALA ILUSTRÉ
VILLA DE XERICA,
Y SEÑORES DE SV GOBIERNO,
y Consejo Bayle, Iusticia, y Jurados.

L Vego que se predico este sermón fue estimado general-
mente de todos los que lo oyeron: Por las grandezas
q̄ contiene de nuestra Patrona la gloriosa Virgen y Mar-
tyr Santa Agueda, por la verdad de la historia, antigüe-
dades, y gloria de nuestra Villa de Xerica, tambien ajust-
tadas a las de la Santa con el arrimo siempre del Euange-
lio, y por el agradable modo con q̄ lo dixo su Autor. Luego
tambien deseamos todos se imprimiera, y assi diligencie una
copia, la qual a duras penas, y a largos plazos alcance, y no
embargante falta en ella la vida, y elegante energia, con
q̄ se dixo, propio de la viua voz, y maestria con q̄ se predico,
siempre se le ve el ingenio, doctrina, y mucha historia (apli-
cada bonissimamente) que encierra, digna que se imprima, y
se miren en ella como en espejo todos los que se precian de
hijos, y descendientes de varones tan fieles, y leales a la Real
Corona; para que con emulacion noble de ellos, y Christiana
imitacion de las virtudes de nuestra Santa, y Patrona, en
entrambos fueros Diuino, y humano, sean agradables a
Dios, y a los hombres. Dicho se está, que saliendo esta obra a
luz, ella misma sin darme lugar a otra eleccion, auia de ir
corriendo al socorro, y Patronacionio de Vs. ms. pues en la
sangre, y gouierno suceden a los que por sus hechos heroycos,
se hizieron famosos. Dedicó pues este sermón a Vs. ms. con-
fiando que por la Santa, por su Autor, y por la historia, ha-
llara buen acogimiento, y que recibiran la voluntad, con
que humilde ofrezco este pequeño seruiçio, desta impressiõ
a mi Patria, y a Vs. ms. a quien deseo la felicidad, y au-
mentos que su Protectora, y Patrona les assegura. En esta
Villa de Xerica, a 12. de Mayo, 1631.

Martin Arnau

Clauario de la Villa de Xerica.

A P R O V A C I O N D E L M V Y . R . P . M A E S T R O

Fr. Iuan Baptista Arnal Diffinidor en la Pro-
uincia de Aragon, y orden de nuestra
Señora del Carmen, y Consultor
Califficador del Santo oficio
de la Inquisicion.

HE visto este sermon, y la erudicion de la
doctrina, y asseo del estilo merecen la no-
ticia, y a plauso de todos; y assi puede
V. S. seruirse de mandar se despache la licencia
para que se imprima en el Carmen de Valencia,
a veynte y tres de Mayo, de 1631.

Fr. Iuan Baptista Arnal.

Imprimatur.

Garces Vic. Gen.

V. Planes Fisc. Aduo.

SERMON DE LA
INSIGNE VIRGEN,
Y VALEROSA MARTYR
SANTA AGVEDA.

ACCESSE RVNT AD IESVM
*Pharisæi tentantes eum, & dicentes: Si licet
homini dimittere uxorem suam, &c.
Math. 19.*



Su ilustre Patrona la gloriosa Virgen,
y Martyr Santa Agueda celebra fiesta
en su dia la antigua, noble, y leal
Villa de Xerica. Tres titulos, y renõ-
bres, que sin lisonja fuya, ni agrauio
de otras, le quadran mejor que a nin-
guna. Antigua; pues lo es tanto, que los famosos Sagas
Compañeros del nieto de Noe, el grã Tubal (de quien
nuestra España tuuo su principio) quando se le dio a
Sagunto; de ahi a poco la fundaron con el nombre de
la famosa Ciudad de Laxeta, celebre en la Celtiberia,
cuya cabeça fue Segobriga, aora Segorbe, siendo
mas de mil y quinientos años primero edificada Xe-
rica, que la Ciudad de Valencia, y gran parte de lo res-
tante del Reyno. Noble, pues a demas que Reyes la
habitaron, fue muchos años Corte de los Señores In-
fantes de Aragon, desde don Iayme hijo del Conquistador,
estimandola en tanto, que assi el, Como sus su-
cessores,

Sermom de Santa Agueda.

cessores dexando el famoso apellido de Aragon, se honrarõ con el de Xerica, como se vio en los dos laymes Primero, y Segundo de Xerica, don Pedro de Xerica, don Iuan Alonso de Xerica, auiendo entonces tanta nobleza ya en esta Villa, que caso el dicho don Iuan Alonso de Xerica con vna Dama vassalla suya, hija de Xerica, llamada Doña Constança de Eslaua, dandole en dote, y arras a Viuel. Y por morir entrambos sin hijos, boluio otra vez esta Villa, y todo su distrito al Patrimonio, y Corona Real. Leal, pues por ferlo a sus legitimos, y verdaderos Reyes, padecio mayores trabajos, y deſdichas, que de Ciudad, ni Villa de toda España, leemos. Porque auiendo muerto sin sucesion don Iuan Alonso de Xerica, boluio al Rey de Aragon, que entonces era don Pedro el Quarto (a quien llamaron del Puñalet) el qual se la dio al Infante Don Martin su hijo, con titulo de Condado, para que casara con Doña Maria de Luna Condesa de Luna, y señora de Segorbe: boluiendose a vnir con este casamiento toda la antigua Celtiberia. Pero auiendose de partir don Martin (ya Rey de Aragon) para Sicilia, q̄ por la muerte de su Rey Fadrique Segundo, llamado el Simple, le pertenecia aquella Corona a su hijo (tambien don Martin) por razon del casamiento cõ Doña Maria Hija de Fadriq̄, pidio emprestada para la jornada gran suma de dinero a la Ciudad de Valencia, dexando en empeño a Segorbe, Xerica, la Pueblà Benaguazil, Sierra de Eslida, y otros muchos lugares, y lo que ninguno de todos ellos hizo, q̄ fue redimirse, y desempeñarse con sus propios, lo executò Xerica, para boluer libremente a entregarse al Rey de Aragon, que entonces era aun don Martin el padre, que sobreviuio a su hijo, a quiẽ sucedio don Fernando llamado el Honesto, y a este don Alonso el Quarto, el qual hizo donaciõ della, y todas sus aldeas al Infante

fante don Iuan su hermano, que la vendio a Francisco Cercuela justicia de Aragón, dandose por tan ofendida esta noble Villa de tener por Señor a quien no miraua con sangre Real de su primer Conquistador, q̄ estuuó desde entōces con armas en las manos, puesta en continuas guerras contra los Cercuelas, hasta el tiempo que boluio a ser del patrimonio Real, en el del Catholico Rey don Fernando de Aragón, a quien sucedio en este Reyno Carlos Quinto su nieto, hijo de Phelipe primero llamado el hermoso, y de Doña Iuana la triste (a quien menos decorosamente llamò el vulgo, la loca) hija de los Reyes Catholicos Fernando, y Isabel. Vendio en esta era vn descendiente de los Cercuelas los derechos que tenia de Señor de Xerica al Duque de Calabria, y aprouando la venta el señor Emperador Carlos Quinto en las Cortes generales de Monson del año mil quinientos treinta y siete, quedo el Duque señor de ella. Mas protestando siēpre los Principales de esta Villa, mientras duro la vida del Duque, el agrauio, è injusticia que se les auia hecho, desmenbrádoles dela Corona Real; vista su justa pretension el Emperador les dio palabra: que muerto el Duque D. Fernando su Primo, bolueriã a ella, como se executò en su muerte, quedando libres justissimamente de los derechos a su señorío, que pretendia tener el Conuento de San Miguel de los Reyes de Valēcia de Padres Geronimos, heredero vnico del Duque; pues estaua de por medio la palabra del Emperador, q̄ tenia mavor vigor, y fuerça; padeciendola grande esta Villa en su pretension, y muchissimos trabajos hasta que del todo boluio al patrimonio Real en tiempo del mismo Emperador, y hasta oy gloriosamente asì se conserua, por lo qual se puede llamar muy biē, la mas leal de todas a sus Reyes, pues hizo prueua de su lealtad, y constancia con la tolerancia de tantos trabajos,

y desdichas, por tiempo tan dilatado. Celebre pues hoy fiesta regozijada a su insigne Patrona, tambien antigua, noble, y leal la Virgen, y Martyr Santa Agueda; pues auiendo mil trezientos, setenta y ocho años que fue martyrizada, es de las mas antiguas Santas de la Iglesia. Noble: pues lo fue tanto en linaje, y sangre, que la pretendio por esposa Quinciano Proconsul, o Virey por el Emperador Decio de la gran Sicilia. Y tan leal; que por no dexar lo de ser a su Esposo Christo, perdió la vida en la demanda a fuerça de terribles tormentos, y rigoroso martyrio. Apredicar sus proeças me veo empeñado, confieso que son pobre mi caudal, corto mi ingenio, tarda mi lengua, botos mis labios, pero todo lo puede mejorarla diuina gracia; concedala Christo, interceda Maria, y para obligarla que nos la alcance, ofrezcamos le todos la oracion del Angel, diziendole, Aue Maria.

Accesserent ad Iesum Pharisei tentantes eum, & dicentes: Si licet homini dimittere uxorem suam, &c. Math. 19.

NVnca mucho costo poco, y assi nadie estrañe (antes bien agradezca) la dificultad que se le ofreciere en el camino de la virtud, si alcãçarla desea, que quanto mayor fuere el combate, que tuuiere en su pretension, sera mas encumbrada su eminencia despues de conseguida; pues se valorea con el, y sube de quilates. Assi lo dixo el insigne Theologo S. Gregorio Nazianzeno en vnas palabras algo dificultosas, y nada me nos misteriosas. *Virtus difficilis, ardua, profunda, incantata.* Con methaphora habla el Santo, valiendose de los embelecocos, y ficciones de los libros profanos de Nouelas, y de cauallerias fabulosas, que mientẽ vnas aventuras encãtadas, que para desencantarlas, y poder descubrir el tesoro que encierran, es menester passar por muchas

muchas dificultades, è impossibles, y quãto ellas, y ellos son mayores, lo es tãbien la riqueza q̄ con tienen, y la aventura que prometen; asì dize Nacianzeno, es la virtud, en su alcance dificultosa, ardua, y trabajosa, mas es como tesoro encantado, q̄ quanto mas se trabaja, y padece para conseguirla, mayor es la aventura y riqueza que con ella nos viene. Haga prueba a esta verdad el mismo Dios, quando despues de auer dado el ser a todas las criaturas de los orbes, tratò de formar al hombre, preuiniendose para su hechura, con aquellas palabras del genesis. *Faciamus hominẽ ad imaginem, & similitudinẽ nostram.* Hagamos al hombre a nuestra Imagen, y semejanza. Tanto por ser lo, como de auerle criado el vltimo de las criaturas, facan los Santos y Doctores su eminencia entre todas, mayormente Chrysotomo, pues dize viendo q̄ es la vltima, q̄ le tratò como a persona Real. *Quare tardius.* D. Chrysostom. Dificulta el Santo. *Creatus est Homo, Si cætera dignitate prestat?* Porq̄ siendo el hombre la criatura mas perfecta, y bella, y la primera en nobleza, le da Dios el ser la vltima de todas? Y responde. *Meritò: nam ingresuro in ciuitatẽ aliquam Rege, opere pretium est præmittere satellites, alios quẽ omnes vt bene adornatis palatiis Rex honestius ibi agat.* Con mucha razon, y a cuerdo se portò Dios en esta accion; porq̄ de la manera, que quãdo vn Rey ha de entrar en alguna Ciudad populosa entre otros, dos a prestos se preuienen cõ mayor cuydado, y son casa, o palacio donde se hospede, y acompañamiento q̄ salga a recibirle; aquella se a derecha, y atauia de las mejores, y mas ricas a lajas; y este se dispone de la gente de mayor lustre, y nobleza, y saliendo a recibirle fuera de la Ciudad, quãdo por ella entran boluendo con el, todos los q̄ acompañan vandelante, y con mayor pompa y Magestad decente el Rey se sigue a lo vltimo, esse mismo estilo, dize el Sãto, guardò Dios

Genesis.

D. Chrysostom.

Hom. 8.

in Genes.

Sermon de Santa Agueda.

En la formació de las criaturas del orbe, crió al hōbre para dueño suyo, y Señor del Parayso, y así antes que le entrara en el, le compuso, y a dornó con la hermosa variedad de fructíferos arboles, saludables plátas, verdes ieruas, pintadas flores, y cristalinas aguas, y luego despues quādo yua formando los animales, criaturas ya mas perfetas, dandoles el ser primero q̄ al hombre, fue lo mismo, que echar delante vn acompañamiento general, al qual el siguiera en el vltimo lugar, como criatura mas noble, y eminente, Rey y señor de todas; pues para que lo fuera, a firma el texto, le dio ser tan noble Dios; *Vt presit piscibus maris, & volatilibus caeli, & bestiis vniuersae terrae.*

Genesis.

I.

La misma nobleza del hombre prueua el Padre San Ambrosio (si bien valiendose de otra consideracion) por diferente medio diziendo: q̄ se huuo Dios con el a fuer de quien combida a comer a algū huesped principal, y de cuenta, que primero preuiene lo necesario para la comida, y quādo todo está dispuesto, y sazonado la vltima accion es llamarle, entrarle en su casa, y sentarle a la mesa. *Etenim qui conuiuium adornat (vt ille Euāgelicus diues) utique omnia prius preparat tauros, &*

D. Am. *saginata occidit, & tunc amicos ad cenam inuitat. Prius ergo quae leuiora sunt parantur, & tunc rogatur honora-*

Epist. 38. *tior. Vnde & dominus homini ante animalium ceterorum*

Ad Ho. *preparauit epulas, tunc ipsum quasi amicum ad suum vocauit conuiuium,*

dispuso Dios en el Parayso con la anterior formacion de las criaturas, vn lauto banquete para conuidar al hombre, sin dexar sentido, ni potencia en el a quien no diera gustoso pasto, y sabrosa comida. Apacentó sus ojos con el vario matiz de hermosísimas yeruas, plantas, arboles, flores, y frutos. A sus oydos cóuidó cō la acorde armonia de parleras aues, y sonoro murmurio de arroyos bulliciosos; brindó su gusto con la dulçura de sazonadas frutas; regaló al tacto

tacto con la suauē aīrā y apazible zefir o del Paray-
 so; al olfacto con la fragancia de aromaticas plantas, y
 flores olorosas, Al entedimiēto con la clara noticia de
 las naturalezas de todas las criaturas. A la memoria cō
 el acuerdo (q̄ tan mal se logro) de la obligaciō que a
 Dios tenia por auerle fauorecido, y sublimado tātō; y
 a la voluntad con el amor, q̄ en agradecimiēto, por tā
 colmados beneficios le deuia; sin dexar en el sentido,
 ni potencia q̄ no fuerā conuidados a la mesa del Para-
 yso por la mano poderossa, y liberal de Dios. Lo mis-
 mo dixo Procopio, añadiendo: q̄ no quedo criatura en
 el cielo, ni en el Parayso, q̄ no le siruiera con plato diffe-
 rente, el sol con vno hermoso de luz brillante para q̄
 viera de dia; la luna con otro para moderar las tinie-
 blas de la noche; las estrellas, y Astros con diferentes
 de benignas influencias para la conseruaciō de su ser;
 y las demas criaturas del vniuerso ofreciēdose a si pro-
 prias para el mismo ministerio. Echa el P. S. Ambro-
 sio otro fiador, y redoble a la eminēcia humana, dizi-
 endo: q̄ en la execucion de qualquiera obra el princi-
 pio, y el fin son mas eminētes q̄ los medios; y el fin mas
 q̄ el principio, y medios; pues vnos; y otro se dirigen
 para cōseguirle; y verificose esto en el modo con q̄ nos
 descriue Moysen la fabrica del vniuerso, q̄ primero
 pone al Cielo, que a la tierra. *In principio creauit Deus*
caelū & terram. Y luego tratando de las demas criatu-
 ras, en el vltimo lugar pone al hombre; para q̄ se se-
 pa, que siendo dueño de la vna y auiendo de habitar
 despues el otro, assi como el cielo es su superior a la
 tierra, siendo primero; el hombre a los dos por ser el
 vltimo.

Proco.

Genesis. I

Y quando no fuera el hōbre primero en nobleza,
 por ser vltimo en la formacion, el modo que guardo
 Dios en la suya manifestara claramente; q̄ no podia de-
 xar de serlo. *Ad imaginem est similitudinem nostrā.* Si-
 endo criado a imagen, y semejança de Dios, como el

Genesis. I

confiessa. Las demas criaturas quando mucho, podemos dezir; que son imagenes de Dios en quanto criador, q̄ las formò, por ser hechuras de sus manos; con que estan atestiguando la omnipotencia de vn solo Dios, q̄ las criò en quanto vno, representando su grãdeza, y poder solamente; mas el hombre es imagen, y semejança juntamente de Dios; imagen de Dios vno q̄ le hizo, y semejança de Dios trino en el modo cõ que que le formò; assi lo sienten todos los Santos, y Doctores sobre este passo, en donde dizen, q̄ habla el Padre Eterno con el verbo, y el Espiritu Santo, y en nombre

Genesi. I. de todos dize. *Faciamus hominẽ ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hõbre a nuestra imagen, y semejança, y como obraron lo q̄ dixeron, salio como ellos, vno, y trino. Es primero vno, dize Ambrosio; co-

D. Am- mo Dios. *Sicuti Deus vnus semper ubique totus est omnia*
bros. *viuificans, mouens, & gubernans: sic anima in suo corpore*

tract. de *ubique tota viget viuificans illud, mouens, gubernans, nec*

Dignita. *enim in maioribus corporis sui membris maior, & in mino-*

Hom. *ribus minor, sed in minimis tota, & in maximis tota.* Pues

cap. I. assi como el siẽdo solo vno, esta en todas las partes del

vniuerso, y en qualquier criatura de por si todo, y en

terro, viuificãdola en su ser, mouiẽdola en sus operacio-

nes, y gobernãdola en sus procederres, assi el alma està

en el vniuerso, o mũdo pequeño del hõbre, toda, y en-

tera en todo el, y en qualquier parte suya, viuificãdole,

mouiẽdole, y gobernandole; y con estar toda, y entera

en todas las partes no es mas q̄ vna sola. Es tãbiẽ trino

el hombre en quãto ella, profigue el Santo; *est enim in*

ea Trinitatis imago, licet enim vnus sit natura, tres ta-

men in se dignitates habet, id est intellectum, voluntatem,

& memoriã; porque con ser vna sola, tiene tres opera-

ciones differẽtes, por sus tres potẽcias, memoria, entẽ-

dimiento, y voluntad; por lo qual el hõbre, q̄ es vno,

viene a ser trino tãbien, pues ella es vna, y trina junta-

mente. Dos proçesiones ad intra reconoce la buena

Theologia en las diuinas personas, del entendimiento del Padre la del verbo, q̄ es el Hijo, y de la voluntad de entrámbos la otra, con q̄ procede el Espiritu Santo: mirase el Padre a si mismo, y conociendo su naturaleza, y atributos engēdra vn cōcepto substancial, o verbo q̄ es el Hijo, segunda persona; y viendo que es tan bueno el engēdrado, como el q̄ le ha dado el ser, pues tienen el mismo, amanse entrambos, y espiran, o producen el amor nocional, q̄ es el espirtu Santo tercera persona, y assi son tres las diuinas, a esta traça el alma quando mira y considera la eminencia de su naturaleza, y ser engendra por el entendimiento vn concepto, o verbo q̄ es como segunda persona, solo que no es substancial como in diuinis, sino accidētal, y luego de esta noticia, o verbo del entendimiento, sale naturalmēte otro acto de la voluntad, q̄ es el amor de si mismo, como tercera persona, quedando el hombre hecho Imagen, y semejança de Dios; Imagen en quanto vno, y semejança en quanto trino. *Faciamus hominē ad imaginem, & similitudinem nostram.*

Genese. 1.

Entre agora Ruperto Abbad, el qual anteuiendo la misteriosa preuencion con q̄ Dios se dispone para tan grande obra, mirando q̄ escusa esse cuydado en la execucion de las demas del vniuerso, repara en la cōsulta q̄ tiene antes que le forme, diziendo. *Non dicit scriptura, quia dixit Deus: fiat homo ad imaginē, & similitudinem nostrā, & factus est homo sicut dixit: fiat lux, & facta est lux. Quare?* Muy poco, o casi nada le costo a Dios la hechura delas criaturas, pues solo cō dezir: q̄ se hizierā, q̄daron formadas como se verifico en la luz, y en todas las demas de los orbes; mas para criar al hōbre, no v todo essa facilidad, diziēdo: Hagate, cō q̄ q̄dara heho; sino q̄ antes se dispuso, y preuino para la obra, y huuo cōsulta entre las tres diuinas personas; pues por q̄ (dificulta) tanta preuenciō, y misterioso cuydado? y

Rupertus
Abbas li.
2. de T r i
nit. cap.
2.

ñode diuinamēte diziēdo. *Videlicet quia non repente, et operose agendū erat, ut consumatus homo staret ad creatoris sui imaginē, & similitudinē;* Porq̄ nunca mucho costo poco, y como trataua de formar la criatura mas perfecta, y noble de todas, añadio como vn nueuo cuydado en su hechura; y puso mayor diligencia, como q̄ arguia mas crecida dificultad (aun en quien ninguna reconoce en todo lo posible) q̄ quando ella es mayor sale mas insigne la obra, q̄ qualquiera mide la eminēcia de su ser por la q̄ tuuo en su hechura, para que nadie estrañe la q̄ se nos ofreciere en la pretension de la virtud, pues se valorea con ella, y con el trabajo sube de punto, y de quilates. Grandes las reconocia en el estado del matrimonio los Phariseos, quando oprimidos de ellas pretēdieron anularle siempre q̄ no pudieren reuencerlas, y asì hablādo con Christo, le propusieron el caso. *Si licet homini dimittere uxorem suā quacumque ex causa.* Mas viendo Christo q̄ quieren con esso huir el cuerpo al trabajo, y negarse a la dificultad del estado, les aduertete: q̄ no les es licito desunir lo q̄ Dios ajunto. *Quod Deus coniunxit homo nō separet;* Replican ellos; q̄ pues Moyse, gran maestro de la ley lo permitio bien puede el passar por ello; pero muestra se Christo firme en su proposito, diziendo: q̄ sino es en caso de infamia, no se deue boluer el rostro a la dificultad, ni torcerla al trabajo; y con los q̄ lleva el matrimonio (si se portan bien) se conseguira su fin, q̄ es loable y santo; pues se mejora qualquiera obra con la resistencia con q̄ se executa, y se a crisola con el fuego de la dificultad, y trabajo. Oyen los Apostoles la en señança de Christo, y temiendo por vna parte la carga del matrimonio por pesada, y viendo por otra, q̄ Christo no permite, q̄ quiē vna vez se la echò sobre sus ombros, se aligere de ella, le replican, q̄ si esto passa asì, mejor es no casarse, q̄ contraher matrimonio. *Si ita est causa hominis cū uxore, non expedit nubere.* Pero el di-

Mathei.

19.

Sermon de Santa Agueda.

uino Señor les muestra con lo que dicen, y pretenden hazer, queriendo escusar el trabajo, y dificultad de vn estado, incurren en mayores riesgos de otro mas perfeto, q̄ lo es por tenerles; por q̄ cōseruarse ilefos de los incētiuos dela carne sin satisfacerles, ni con la permissiō del talamo nupcial, ni con la transgresion de la ley, q̄ sino es del primer modo, lo prohíbe, lleva mayor dificultad, y así les dize. *Nō omnes capiunt hoc uerbum, sed quibus datū est.* No es tan facil lo q̄ propusisteis (por ventura sin entenderlo) si bien es grã verdad la q̄ afirmasteis; porque os hago saber, q̄ ay tres maneras de gente q̄ se abstienē de los deleytes de la carne, los dos sin merito, y los otros con el; algunos nacierō de las entrañas de sus madres con impossibilidad de perfetamente conseguirles por defeto natural; en otros hizo la arte lo que en los primeros la naturaleza, quitandoles la posibilidad, q̄ ella no les concedio; y estos y aquellos q̄ mucho no deseen alcançar lo que exactamente no puedē conseguir. Otros ay en quien la virtud haze lo q̄ en los primeros, y segundos obraron la naturaleza, y el arte, padeciendo muchas dificultades por conseruarse inmunes, pues estando vestidos de la carne, viuen como si no la tuuieran, passando por el fuego, sin q̄ les lastimen sus llamas; pero el estado de estos, bien se conoce, q̄ no es de todos, por ser muy perfeto, y eminente; q̄ quanto tiene mas de dificultad, y trabajo lleva mas de merito, y galardon. *Qui potest capere capiat.*

Cōfirme la verdad dela propuesta el mismo Señor, que nos dio su primer prueba. Quiso hazerla de la fè y obediencia de su amigo Abrahan, mandadole matar al Hijo, q̄ tiernamēte amaua, y como se dirigia el mandamiento solo a querer q̄ mostrara, obedeciendo ciertos seguros del amor q̄ le tenia, manifestò en su presta resignaciō, era mayor, q̄ el q̄ auia puesto en Isaac; pues

por

por el diuino fuyo, atropellado con el humano, de piadoso Padre, se dispone a ser verdugo riguroso: Quiere Dios antes q̄ lo execute declararse agradecido a solos los afectos, dexando a entrambos satisfechos, y contentos; al padre con la compañía del hijo viuo, y a Isaac con la vida, q̄ tan a peligro estuuó de perder, librandole con vna voz del daño de la muerte, q̄ tan decerca le amenaza, quando leuantando ya el brazo, amaga el darfela el golpe del alfange; y multiplicado galardones, en vnas breues palabras, le manda q̄ desista de la empresa, y le alaba del animo que tuuo, de quererla executar, nacido del amor, y temor q̄ cōfiesfa le tiene. *Ne extendas manum tuam super puerū, neque facias illi quidquā nunc cognoui quod times Deum.* Quédose admirado el cuchillo, dize S. Zenon Veronense, como si tuuiera sentido. *Medius stupet gladius nullo impedimēto suspēsus.* Entā portētoſso caso, q̄ lo es tãto q̄ basta dexar suspēso a quiē estã muy lexos de poderlo q̄dar; pues si por vna parte le admira la humilde resignacion del hijo; por otra le pasma la ciega obediēcia del padre, suspendiendose atonito en medio de las dos, sin poder obedecer al brazo del ministro, que le rige, ni llegar a la garganta de la racional victima, que atada le aguarda. Mas aunq̄ es verdad, que la valerosa constancia de los dos, q̄ le suspende es muy admirable; mas lo parecen ser (si se consideran) las vltimas palabras, q̄ Dios dize, pues tocan en lo imposible, y ella solo en lo dificultoso. *Nunc cognoui quod times Deū.* a hora conozco Abraham q̄ me temes, y amas. No començo Dios a conocerlo entōces, pues para no ignorarlo, auia precedido muchas ocasiones, en las quales se le auia mostrado obediēte sieruo, y fiel amigo; pues en vna sabemos, q̄ a penas entendio su gusto, quando por darfele obedeciendo, dexo la cōpañia de sus deudos, casa, y tierra, partiendose peregrino por las estranas,

Genesis,

D. Zenon
Veron.
Serm. 1.
de Abraham.

ñas, y en otra tuuo tan firme fe, y confianza en sus palabras (en las quales le prometia dar vn hijo) q̄ no pudo ser poderoso de quitarsela el tropel de los impossibles q̄ sollicitauā intentarlo, sin embargo de m̄acomunarse la clara noticia de su mucha edad, y la experiencia cierta de la esterilidad de su consorte; y ademas de los dichos, en otros muchos acōtecimientos (en q̄ le p̄uso) auia conocido su fe, su obediencia, su cōstancia, y demas virtudes; pue s como dize q̄ le conoce agora? *Nūc cognoui*; q̄ cō esso parece q̄ supone, q̄ antes de este hecho no le tenia conocido; agrauiādo y igualmente cō la nueva noticia, la antigua lealtad del Patriarca, q̄ tantos años ha q̄ en su seruicio tiene, y su diuina sciēcia, a la qual nada se le pudo escōder en ningun tiēpo? Sacanos diuinamēte de la duda S. Hilario, diziendo: q̄ no la tuuo jamas de la fe, y virtud de su sieruo Abraham; sino q̄ es tan superior la obra q̄ ha intentado, que a vista de ella, las demas q̄ ha hecho en su vida, aunq̄ eminentes, no parece q̄ merecē ser conocidas; y ası afirma q̄ por ella empieça a conocerle, acomodādo su lēguaje al modo de nuestra humana noticia; pues es ordinario dezir q̄ comienza lo q̄ de nuevo se sabe, porq̄ aunq̄ en si no comience, començamos a saberlo; *Non ignorabat* (dize el Santo) *vtiq; Abrahā D. Hilari*
hæ fidem, quam illi degenerādo Isaac credenti ad iustitiā Psal. 1.
deputauerat, sed qui magnū timoris sui dederat filium offe- superilla
rendo documentū nunc cognoscitur, nunc probatur, nunc dig verb. Ge-
nus est, qui non ignoretur. No ignoraua antes de este acō *nes. 22.*
tecimiento la fe de Abraham, mas dize: q̄ agora la em- *nunc cog-*
pieça a conocer de nuevo, porq̄ entre todas las obras *noni.*
de virtud, que ha hecho en su vida, y q̄ el biē sabe, esta merece ser muy conocida, como la mas eminente, por estar su exercicio rodeado de mayores dificultades, y impossibles q̄ el de las demas, mandandole quitar la vida a vn hijo, q̄ mas q̄ a la propia quiere; ahogando con el hecho la esperāça, que tenia de multiplicar por el su descen-

prouo

C

descen-

descendēcia, conforme la promesa, fubiēdo el valor de la presente obra al passo de la dificultad, y trabajo, con q̄ executarla pretēde; pues qualquiera de virtud se valorea cō el vno, y cō la otra; y cōforme esto no permitira Christo Señor nuestro, q̄ se huya el cuerpo a los q̄ lleva el matrimonio, q̄ sera lo mismo q̄ malogrār el fin loable del estado, y negarse al merito, y galardon que promete, *Quod Deus coniunxit, homo non separet.*

Subiēdo pues de quilates la virtud cō la dificultad, aquella les tēdra mas eminētes, q̄ la experimentara mayor; y como entre ellas la virginidad, y martyrio tienē de fuyo mas fiero cōbate, y reñido certamē q̄ las otras, son entrābas las q̄ llevan a todas la puja en eminencia, siendo tan buenas hermanas, q̄ alternādo las vezes, se prestan el exercicio; pues vn virgen es martyr en la vida, y vn martyr es virgen en su muerte; q̄ como la mas gloriosa es la q̄ fenecē cō pureza, se adorna el martyr cō la integridad del virgen, para morir limpia y puramente; y para acreditar su vida el virgē se vale de la lucha del martyr, para hazer la suya cetebre, y famosa, siēdo vn virgen martyr el tiēpo q̄ viue, y el martyr virgē quando muere. Pondera Ambrosio la inuiolable entereza de santa Ines en su vida, y la valerosa constancia de su muerte; y poniendonosla viua y muerta delante de los ojos, dize: *Habetis igitur in vna bestia duplex martyrium pudoris, & religionis, & virgo permansit, & martyrium obtinuit.* Vna santa doble en el martyrio vemos en Ines; pues tuuo dos, el vno de pureza, y el otro de religion. Que dezis santo glorioso, martyrio puede auer de pureza? Si fue grande la suya, llamalda virgē insigne, o eminēte, y no martyr por tenerla. Nī menos afirmeis que lo sea cō dos martyrios, vno solo abarca todos los tormentos, q̄ padece vn santo, por muchos q̄ seā, hasta q̄ a fuerça de ellos remate su vida, y lo que mas es, q̄ aunque Christo fue el martyr de los martyres, por padecer

los mayores, y mas sentidos que los demas, no formaron todos los suyos juntos mas que vn martyrio, y fue solo vn martyr; como pues dezis que Ines le tiene duplicado, fiendolo dos vezes? Es el caso (nos puede responder) que mirò juntaméte su vida, y su muerte, y en entrambas hallò; que fue virgen intacta, y martyr valerosa, cõ dos virginidades, y dos martyrios, las vnas de entereza en su vida, y en su muerte; y los otros de fortaleza en su muerte, y en su vida; pues viuiendo, y siédo cõbatida fieramente su pureza; no se rindio a la dulçura de los halagos, y promesas, ni a la molestia de la fuerça, y amenazas, con q̄ fue martyr gloriosa, por ser virgen intacta, y en su muerte mostrandose constáte a los tormentos, sin violar su entereza, ni amanzillar su animo, se mostró virgen pura, por ser martyr valerosa, siendo en la vida virgen, y martyr, y en la muerte martyr, y virgē, cõ dobladas palmas, y multiplicadas laureolas. Quando Christo allega a su muerte con vn martyrio solo (aun que eminente y superior a todos) pues en su vida estubo siépre muy lexos de poder tener otro, por q̄ como conforma toda la buena Theologia, la diuinidad tuuo en paz los afectos de la humanidad, de modo q̄ en ella fueron siempre mas meritos nuestros, que de la razon luchas, ni debates, teniendo por esso solo vn martyrio en su muerte, y Ines dos viuiendo, y muriendo, como tambien dos virginidades, siendo en su vida virgen, y martyr, y martyr, y virgen en su muerte.

Empiecen por aqui las alabanças de la gloriosa santa Agueda, y algunas de esta noble villa, por ser muy parecida a su insigne Patrona. Lo mismo q̄ de S. Ines dice Ambrosio, puedo yo afirmar de santa Agueda, aduirtiendo, q̄ tenemos en nuestra virgen, y martyr, dos virginidades, y dos martyrios. *Habetis in vna hostia duplex martyrium pudoris, & religionis*: por q̄ fue viuiendo martyr inuencible en su virginidad, y muriendo virgen purissima

ma en su martyrio; fauoreciendola mucho con sus do-
nes la naturaleza, y la fortuna, y alcançando su desuelo
los mas primorosos de la gracia, mostrò que era en to-
dos eminente. Fue en prendas naturales la mas hermo-
sa y celebrada de su tiempo, entendida, y auifada, co-
mo bizarra, y linda; y en las de fortuna tan mejorada; q̄
era señora de muchísimas riquezas, de vn amplísimo
mayorazgo. Y codicioso el Proconsul Quinciano, de
verse dueño de vnas, y de otras, pretendiola por espo-
sa; pero viendo que resistia el serlo suya, por auer quã-
to antes dado la palabra a Christo su Esposo, consagra-
dole su virginidad; quiso reduzir a la industria, o fuer-
ça, lo que sin alguna de ellas juzgò por imposible; y
siendo idolatra, sabiendo que la santa era Christiana, to-
mò de ahí motiuo para hazerla venir a su presencia, re-
mitiendo primero a fauores, y caricias, halagos, y ofre-
cimientos, el reduzirla a su voluntad, para doblar la fu-
ya, dando con ellos la primer bateria a su constancia.
Mas como auia gozado ya de los regalos de su Esposo
Christo, estrañò, y desechò los que le prometia el Tira-
no, por ventura respondiendole con las palabras del Euã-
gelio, *Quod Deus coniunxit, homo non separet*. No intente
el hombre desunir con atreuimiento lo q̄ Dios juntò
con su gracia; por ella es ya mi alma esposa de Christo;
y el por su misericordia Esposo mio; no pretenda pues
el hombre tener ofladia de romper este vinculo, desha-
ziendo lo que el hizo, y desprendiendo lo que ato tan
fuertemente. En esto me parece que imitò mucho esta
noble villa a su santa Patrona; pues no estimò jamas
los ofrecimientos, y promesas de ningun señor; como
ni le acouardaron tampoco amenazas, ni rigores de los
grandes q̄ usaron con ella para q̄ doblara su constancia,
haziendole desistir de la pretension, q̄ siépre tubo de ser
del patrimonio, y Corona Real, como se vio en todo el
tiempo, q̄ fue de los Cercuelas; y en el de don Hernando

Duque de Calabria, a quié se le dio por recópenfa de espolio del Reyno de Napoles. Auia Dios milagrosamente vnido esta Villa con el Reyno Valéciano, no solo con la Vezindad de su cabeça, pero tambien dando su diuino fauor, y ayuda para q̄ el mismo Rey don Iayme el Cōquistador, que ganò a Valencia de los moros, la ganara tambien a ella en la misma conquista; todos aquellos que despues pretendieron desmenbarla del Reyno Valenciano, entresacandola del patrimonio Real, y apartarla de la sugecion, y gouierno del Rey, que la gano, o sus verdaderos descendientes, le hazian fuerça, y agrauio, y por esso ella resistia valerosamente, respondiendole lo mismo que la Santa. *Quod Deus coniunxit homo non separet.* Si Dios con particular prouidencia nos ha juntado con el Reyno de Valencia, y vnido a la Real Corona de Aragon, porque pretenden apartarnos los hombres de la vna, y del otro? hagan pues lo que pudieren que no podran hazer que dure mucho tiempo. No le pueden presuadir a Agueda, que auiedo ya empeçado a gozar de los fauores de Christo, a quien recebido tenia por esposo, quiera admitir a Quinciano, que pretende serlo suyo, Ni a esta noble Villa, auiendo sido en el primitiuo tiempo despues de su conquista de Rey, como lo demas del Reyno, que venga bien en admitir Señor, que sea menos que Rey, o descendiente del primero, que la gano de los moros. El de la gloria Christo Señor nuestro estaua padeciendo en el afrentoso leño de la Cruz, teniendo a su mano derecha en otro vn ladron, que supo serlo de los ricos tesoros del cielo, pues poniendo solo en ellos sus ojos sin acordarse de otra cosa, le pide a Christo *Luce. 23*
Memento mei dum veneris in regnum tuum. Mirale en el patibulo el Padre San Agustin tan rodeado de penas, y dolores, que vnas, y otros le conducian a la muerte, que ya miraua vecina, y aunque tan cargado y oprimi-

D. Augu-
stin. ser.
119. de
tempore.

do de sentimiētos, y fatigas, advierte, que no pide: el
 ver se libre de sus congoxas, ni el descanso de la vida
Non dixit si Deus es despresenti supplicio eripe me. Bien pu-
 diera rogar a Christo, q̄ le librara de los tormentos, q̄
 padecia en la Cruz, con q̄ le mandara, que sano, y saluo
 baxara de ella; mas no pretende esto, sino q̄ le admira
 para siempre a su compañía en su Reyno. Mirad lo
 que dezis ladrón santo, q̄ si os concede Christo lo que
 pretendéis, ha de ser con la pensió de passar por dos tor-
 mentos, q̄ experimentáis, y por la crueldad de la muer-
 te, q̄ tã de cerca os amenaza? ya lo vee todo; dize Au-
 gustino, y quiere atropellar por ello con mil gustos, q̄
 como ha empeçado a gozar de los fauores, y regalos
 de Christo, por no ver se apartado de ellos vn punto,
 no quiere q̄ le aparten de la Cruz, y sus tormētos; pas-
 sar quiere por ellos en la vida hasta la muerte; por no
 priuarse en la vna, ni en la otra vn breue instante de los
 consuelos, q̄ ha empeçado a gustar. *Quam cito repleuit
 eum spiritus sancti eruditio, per quam futuri examinis diē
 cogitans, & si intollerabile probat esse quod sentit, grauius
 tamē intelligit esse quod metuit.* Pusso en vna balança re-
 tar libre de los tormētos q̄ padece, y espera, y apartado
 de los regalos de Christo, q̄ auia ya prouado; y en otra
 el passar por lo acedo de los vnos por no priuarse de lo
 gustoso de los otros, y pensò mas el en fiel de su esti-
 maciõ la de estos, q̄ no la de aquellos. En el mismo pro-
 posito estã la gloriosa Agueda, y esta noble Villa. Virgē
 Santa mirad, q̄ fino condecendeis con lo que pretende
 Quinciano os exponéis a sufrir rigorosa muerte entre
 acerbissimos tormentos; y si venis bien en lo q̄ os pide,
 estareis libre de ellos, y casada noble, y ricamente con
 el? Que ya lo veo, responde la Santa, pero quiero mas
 sufrirles, y con ellos la muerte q̄ perder los regalos de
 mi Esposo Christo, que como he empeçado a gozar de
 ellos, se muy bien, q̄ no son de perder por ningũ caso.

Noble

Noble Villa de Xerica aduertid, q̄ sino passais por la
 la venta que de vos hizo a los Cercuelas en Barcelona
 el Rey don Iuan de Aragon, y por la q̄ despues aprouò
 el Emperador Carlos Quinto en Monçon, de vn descen-
 diente de ellos al Duque de Calabria, os aueis de ver
 fugeta a grandes desdichas, y trabajos, y ande morir
 muchos hijos vuestros violentamente en la de manda.
 Que no haze al caso, vengan los q̄ viniere que pues he
 empeçado a ser de la Corona, y patrimonio Real has-
 ta q̄ me vea buelta a el, no he de parar, ni tener sosigo,
 aunq̄ les padezca rigurosos, q̄ aprèdo de mi Patrona, a
 no querer consentir, que a parten los hombres lo que
 Dios juntò con tanta rectitud, y justicia. *Quod Deus con-
 iunxit homo non separet.*

Viendo el Tirano la Valerosa constancia de la Virgē
 Agueda, quiere prouar, si la tendra para ser martyr; y
 trocãdo las caricias en fieras amenazas, y en rigurosos
 tormentos los faiores; manda q̄ los sayones, y minis-
 tros de justicia leden muchas bofetadas en sus hermo-
 sas mexillas, y encerrãndola en vna tenebrosa carcel
 aquella noche da orden, al otro dia la saquen de el-
 la, y trayda a su presencia q̄ la desnuden en carnes de-
 lante grande multitud de gente. No se puede encare-
 cer, quan viuamente sintio la Santa este tormẽto, por-
 q̄ siendo contra su honestidad, fue infaliblemente el
 mas rigoroso de quãtos padecio en su martyrio, pues
 los demas se dirigia a lastimar su cuerpo cõ heridas, de
 quie dependia su vida hasta quitarcela con ellas, pero
 este penetrãdole con afrentas, y desprecios el animo,
 donde esta collocado el honor. (que es demas estima)
 afrentosamente se le quitaua con solo vn golpe, hiriẽ
 dole mas agudamente, por ser mas infufrible el menos
 precio, q̄ el daño. Verifico se esta verdad en la honesta
 Susana; Tiernamente la requieren con caricias los ena-
 morados Viejos, y viendo q̄ no las admite, la amenaza

con

cō perdida de la vida (castigo de los adúlteros) y perseverando en no quererlo ser con ellos, truecã en aborrecimiẽto el amor, deponiẽdo de ella falsamẽte, y por ser juntamẽte luezes, y testigos, la condenã delante de todo el pueblo, infamãdola primero, diziẽdo a voces el delito, q̃ no cometio, y falsamẽte le imponẽ. *Cum deã bularemus in pomario soli ingressa est hæc cū duabus puellis, & clausit ostia pomarij, & dimisit à se puellas: venit que ad eam adolescens, qui erat absconditus, & concubuit cū ea.* Por el jardin de su casa, dizen, iuamos passeãdo solos los dos, quando vimos a deshora salir a el Susana acompañada de dos criadas, a las quales despidio, sin duda, por no ser confidẽtes, quedãdose sola, mas poco espacio le duro el estarlo, pues saliendo vn moço muy galan (que deue ser lo suyo) de tal suerte hizo menos su soledad, q̃ su amigable compañía fue en ofensa del talamo nupcial de su a grauiado Esposo: no pudimos, a vista de la maldad, permitir la, y asì saliẽdo de donde nos auiamos escondido quãdo entrar la vimos, para impedir el adulterio, quisimos prẽder al agresor, y complice del delito, mas era vn louen tan alẽtado, y valeroso, q̃ pudo cō mucha facilidad escaparse de nuestras manos, y abriendo la puerta con las suyas salirse por ella, y cerrandola de tras de si con mucha presteza nos dexo a los dos dentro con Susana, a la qual preguntamos luego nos dixera: quiẽ era el galã fugitiuo? y como jamas quiso cõfessalo, afeandole entõces nosotros el crimen, agora la traemos aqui para q̃ le pague con la pena, q̃ merece. Muda sin respõder a tantos cargos falsos mira el P.S. Ambrosio la inocẽte Matrona, y viẽdo: q̃ sino les satisface con descargos peligra su vida cō la muerte, q̃ la ley manda se le de a pedradas, aduierte agudamẽte, q̃ es efeto el silencio del combete, q̃ en su animo padece por vna parte del temor de la muerte, q̃ la espera, si calla; y por otra de la verguẽça, y empacho,

Daniel.

13.

en que incurre, si trata de su culpa; aunq̄ sea escusandola; pues no la ha cometido; y estan dificultoso, por ser ella casta, passar por esto, q̄ quiere primero dar en manos de la muerte. *Iacebat in periculis Susana, & grauis D. Am-
verecundiae, quã vitæ damnum putabat, nec arbitrabatur bro. lib.
periculo pudoris tuendã esse salutem. Amenacẽ juntamẽte 1. oficio.
a nuestra gloriosa Patrona los dos martyrios, el vno de cap. 18.
perder la vida en los tormentos, y el otro de padecer
verguença apareciendo desnuda, q̄ es infalible tendra
por mas riguroso a queste, q̄ el primero, Sigua en esto
tãbiẽ esta noble Villa a su Patrona insigne, pues quãdo
el Emperador Carlos Quinto aprouò la veta, q̄ auia he-
cho Frãncisco Cercuela al Duque de Calabria, tomãdo
posesiõ de ella, fue lo mismo q̄ despojarla, y desnudarla
de los priuilegios, y exemciones q̄ tenia, y hoy goza de
Villa Real; y sentiõ mas viuamente Xerica esta afrenta
que la muerte de muchos hijos suyos; pues por librar-
se de este empacho, la rindieron valerosa en la demãda,
como a delante veremos. Qual pues es la causa q̄ passan
por la muerte contãto valor, y bisarria? Es que por esse
medio escapan del tormento de la afrenta, y verguen-
ça, que es mas terrible, y assi por huir el cuerpo a este
se entregan a aquel animosamẽte, que como su Patro-
na Agueda mas siente el verse desnuda, que passar por
la muerte; tambien ellos menos temen perder la vida
que dar en manos de vna afrenta.*

No se contenta el Barbaro Quinciano de ver desnu-
da a la gloriosa Santa, y assi mandandola subir en el E-
culeo haze, q̄ con duros garfios, y cortadoras vnãs de
yerro abran su hermoso cuerpo, despedacen sus delica-
das carnes, y fieramente arrãquen sus virginales pe-
chos Hagamos aqui vn poco alto, y pues la Santa les da
por Dios, y la Virgen Santissima se los da al mismo Se-
ñor cotejemosla con ella, o por mejor dezir auentaje-
mos la en cierto modo en esta accion. Da Maria los pe-
chos

chos a Dios, y Agueda les da por Dios, y es mas darles por Dios, q̄ darfe los a Dios. El dar los pechos a Dios, o como madre natural de Christo, o como de leche, puede de fuyo estar embuelto con culpa, y cō pecado; y el dar los pechos por Dios en el martyrio no, y la razón es, porq̄ la Diuinidad solo a la naturaleza a quien estaua vnida con vnion hipostatica santificaua, y essa era solo la de Christo, pero la de su madre no, sino q̄ podia serlo teniēdo culpa, sin embargo de auer lleuado a Dios en su viētre, y entrañas nueue meses, auer tomado carne de ellas, y despues mucho tiempo alimētarle en sus braços, dandole la dulce leche de sus castos pechos; de donde dizen todos los Santos, y Doctores: q̄ mayor dignidad es ser Madre de Christo espiritual por la gracia, que corporal por la naturaleza precisamente tomada, pues esta puede estar juntamēte con pecado, y aquella no, y la diferēcia misma q̄ ay entre el espíritu, y la carne va de la vna a la otra, y Maria Santissima q̄ fue entrambas cosas, es bien cierto, q̄ estimo mas el ser madre de Christo espiritual por la gracia, q̄ corporal por la naturaleza, como cōfessó con los temerosos rezelos, q̄ mostrò quando le ofrecierō esto segundo, no fuese con peligro de lo primero, a tento el voto de virginidad, que tenia a Dios hecho. *Quomodo fiet istud quoniã virum non cognosco.* Como si dixera: como podra executarse que yo sea madre corporal de Dios, si milita contra el serlo espiritual, pues si ha de ser conociēdo varon, ni yo hasta ahora le he conocido, aunque estoy desposada; ni le puedo conocer tan poco en adelante, conforme lo que a Dios tengo afrecido, quãdo le consagrè mi entereza. Lo mismo quiso significar mas claramente Christo Señor nuestro, quãdo estando predicando en cierta ocasion, aduirtiēdole vno de los oyentes: q̄ rematara el sermón, porque le estauã esperando su madre Maria, y sus deudos, algunos de los Apostoles, respondió. *Quæ est mater*

Lucæ. 1.

Mathei.

12.

*mater mea, & qui sunt fratres mei? & extendens manū
Discipulos suos, dixit: ecce mater mea, & fratres mei. Qui-
cumquē enim fecerit voluntatē Patris mei, qui in cœlis est,
ipse meus frater, & soror & mater est.* Auentajando el ser-
su madre espiritual al serlo natural; y la razon que dan
los Santos, y Doctores, es porq̄ de suyo esta puede serlo
teniendo culpa, y aquella no. Agora pues, si la Virgen
Agueda diera los pechos a Dios, fuera madre corporal
suya, y de leche, y pudiera ser vno, y otro teniēdo peca-
do; pero dandolos por Dios en el tormento viene a ser
su madre espiritual por la gracia, q̄ de ningun modo le
puede tener, pues aunq̄ fuera grande pecadora, Idola-
tra, o infiel antes de ofrecerlos en el martyrio, como es-
te le sirbiēra de Baptismo, y Santificacion, passandole
por su amor quedara madre espiritual suya por la gra-
cia, q̄ en el recibiera, agena de toda culpa, cosa mas a-
gradable a sus diuinos ojos, que si fuera solo su madre
corporal, de donde es mas superior dignidad a la que
sube Agueda por darlos pechos por Dios, q̄ la que tu-
uiera dandofelos a Dios, pues esto le constituyera solo
madre corporal de Dios, q̄ podia estar con culpa, y a-
quello espiritual, q̄ no se cōpadece con ella, y asi en es-
ta accion, y en quanto a esta parte podemos dezir, que
Agueda se auentajò a Maria, sin embargo de q̄ siendo
esta Soberana Señora jur tamēte madre corporal, y espi-
ritual de Christo, se la dexa muy atras en gracia, y emi-
nencia.

Aduierte la superior a que sube qualquier justo por
serlo el P.S. Iuan Chrysofomo, y profiguiendo el pen-
samiento con palmo dize. *O admirabilē honorē! O virtu.* D. Chry-
stis incredibiles vires quò ducitis benè viuentes homines? O sofom.
admirable grãdeza, o indecible dignidad a que leuan Hom 45
ta la nobleza de la virtud a qualquiera q̄ la posee. pues in ca. 12.
le haze ser madre de Dios. *Quod mulieres Santissimam Mathæi
illam virginē beatificarunt, Quod uterū illum admiratur,*

Quod optarunt tales fuisse matres, & cetera cōtemnere omnia. Quantas mugeres (dize moralizando el discurso) ha auido, y de presente ay, q̄ tuuierō, y tienen vna santa imbidia a la Virgen nuestra Señora por verla, q̄ llegó dichosamente a la sublime alteza de ser madre de Dios, concibiendole en sus Santissimas entrañas, alimentādole de sus castissimos pechos, y sustentandole en sus virginales braços? Que de alabanças se arrastra Maria, porque fue digna de tan encumbrada dignidad? Quien duda que si preguntásemos a qualquiera de los mortales, q̄ ofrecería por arribar a ella, que no escusára por el logro de su interez el dar qualquier riqueza, o comodidad q̄ poseyese? Ni menos perdonára trabajo, ni fatiga, a q̄ no se sugetara, por alcançarla? Pues aguardad, dize Chrysofotomo, buen animo Christianos. *Ecce namquē rectam, atque facilē viam vobis proposuit, vt non feminis solum, verum etiam viris ad hunc ordinē peruenire liceat, imo vero etiā ad maiorē. Multo enim propinquiores Deo sunt qui voluntatē eius faciunt quā qui summa carnis necessitudine coniunguntur.* Vn medio facilissimo para el intento, y vn atajo apenas sin trabrājo os enseñare, no solo para q̄ las mugeres, y los hōbres, puedā llegar a essa dignidad, pero aun passar adelante a otra mas subida; y esse es el q̄ nos manifestò Christo Señor nuestro, quādo dixo: q̄ hiziesemos la voluntad de su eterno padre, expresada en la guarda de los mandamiētos Santos de su diuina ley, assegurādonos q̄ qualquiera que los guardare, tanto hombre, como muger, vendra a ser madre espiritual suya, alcançando con el execicio de la virtud, y execucion de buenas obras mayor dignidad, de la q̄ afecta, e imbidia en la Virgen nuestra Señora; pues es mas auentajada, y no de poco el ser madre espiritual por gracia, q̄ corporal por la naturaleza. Reparō es este, que auian de tener todos los justos delāte de sus ojos, para que no les boluiesse jamas a la culpa, q̄ animosa-

men-

mente dexaron, considerando: q̄ es poderosa para quitarles la posesion pacifica de la encubrada dignidad, a que les subió la virtud, procurádo con veras asegurar-se, y mejorarse en ella, para nunca perderla; y en q̄ auia de advertir mucho los pecadores para alentarse a salir de la culpa, viendo el bien de que se priuan, por el vil interez de cometerla.

Pero boluamos a la gloriosa Agueda, q̄ nos esta aguardando en los tormetos, y aunq̄ sin pechos, no despechada, y triste; sino contenta, y gustosa; la qual podemos dezir; q̄ por dos titulos fue madre espiritual de Christo, el vno por la gracia, con q̄ llevo al martyrio, q̄ no fue pequeña, siendo desde niña muy virtuosa, y Santa; y el otro, por la q̄ en el recibio, quando le pasó varonilmente, dando en vno de sus tormetos los pechos por Dios, como significando el misterio que voy ponderando, de ser su madre; y pues la auemos comparado, y aun auentajado a Maria en alguna manera en el modo de ofrecerles, no nos apartemos del pensamiēto sin ilustrarles mas con nueva ponderaciō. Da la Virgen los pechos a Dios, y Agueda les ofrece por Dios, y es tanto mas lo vno, q̄ lo otro, que es acto de mayor liberalidad lo vltimo, q̄ lo primero. Quien da algo a Dios inmediatamente como Maria sus pechos, podemos dezir que da a Dios como Dios; y quien da por Dios, como Agueda los suyos da a Dios como hōbre, y es accion de mayor liberalidad, y largueza el dar a Dios como hombre, q̄ el dar a Dios como Dios. *Omaia mibi tradita sūt Mat. xi. a Patre meo.* Quātas riquezas soberanas, y diuinos aueres poseya mi Padre dize Christo, todas melas ha entregado. Si esso es assi Redentor de la vida, no tenemos q̄ pedirle cosa ninguna en nuestros menesteres; pues es bien cierto, q̄ no podra darnos lo que ya no tiene, porq̄ si a vos os lo ha entregado todo, que esperança podemos tener, de que nos concedera lo q̄ le pidieremos, si

no lo tiene de baxo de su poder auiedose desposey-
 lo de ello, quãdo a vos os hizo entrega de todo? Que
 no importa dize San Dionysio Cartusiano, pidamos le
 al Padre lo q̄ vuiemos menester con cõfiança, q̄ bien
 nos puede conceder quanto quisiere sin embargo de q̄
 aya dado todas las riquezas a su hijo, q̄ como se las ha
 entregado como Dios se queda con ellas, como fino se
 las vbiera dado. *Omnia (inquit) me a tua sunt, ex quo igno-
 tescit, quod omnia hæc data in filio, & in Patre permãserint,
 ita quod idẽ numero esse, ac posse in utroquẽ consistat.* Tie-
 ne el amor de Christo tal fineza, q̄ le obliga no solo apa-
 decer por los hombres en vna afrentosa Cruz, pero a
 dar por ellos la vida entre rigurosos tormẽtos quedandose
 muerto verdadera, y realmente en todo aquel tri-
 duo, q̄ estuuu en el Sepulcro, como lo afirmarõ los qua-
 tro Euangelistas, particularmẽte el que de ellos fue tes-
 tigo del caso, allandose a su muerte presente. *Et inclina-
 to capite tradidit Spiritum.* Aunq̄ sea esta verdad de fe,
 le parece al P. S. Ambrosio, q̄ sera importante antes de
 afirmarla suponer vna distincion, por la q̄ tiene de dife-
 rentes naturalezas en vna sola persona el q̄ muere. *Cũ
 diuinitas à morte libera sit; utiquẽ mors ibi esse nõ poterat,
 nisi vita discederet; quia vita diuinitas est.* No se diga
 por ningun acõtecimiento, q̄ aunque Christo acabe la
 vida, q̄ en quãto la diuinidad muere, porque es immor-
 tal por ella siendo la vida misma. Dos naturalezas auia
 en Christo de Dios, y de hombre, viuiẽdo por ellas cõ
 dos vidas humana, y diuina; el cuerpo viuia vida huma-
 na, q̄ era la que recebia de su santissima anima, que le
 informaua; y diuina, por q̄ estaua vnido immediatamẽte
 a la substancia del verbo, q̄ le terminaua, que no es dis-
 tincta realmente de la naturaleza diuina. La alma de
 Christo viuia tambien vida humana, q̄ ella se tenia de
 suyo; y diuina, por la misma razon, q̄ del cuerpo dixi-
 mos, de estar vnida tambien a la diuinidad, la qual (viuiẽ-
 do

D. Dion
 Cartus.
 ini d.
 Matb.
 II.

Ioan. 19.

D. Amb.
 citat us à
 Barrada
 tom. 4.
 lib. 7. c.
 19. in
 illa ver-
 ba in cli-
 nato cap.
 prope fi-
 nem.

do Christo) daua vida diuina a toda su humana naturaleza completa, q̄ era el cuerpo, y el alma juntos: Apartándose pues en su muerte el cuerpo, y el alma, deshaciéndose la vnion, q̄ les tenia juntos, y en que consistia su vida, dio Christo dos por los hombres, la vna absolutamente, q̄ fue la humana, perdiéndola del todo con deshazerse la vnion del cuerpo, y del alma, en que consistia; ofreciéndose la Christo por nosotros de tal suerte, que se quedo sin ella; pues hasta q̄ en su resurreccion la boluio acobrar vniéndose otra vez su cuerpo, y su alma; realmente le faltò, porq̄ la ofreció como hombre, q̄ se priua de lo que a otro da. Pero la otra diuina diola tambien en su Passion por nosotros; quedándose con ella; pues apartándose el alma del cuerpo se deshizo la vnion, que tenia la diuinidad a la naturaleza humana cõpleta de Christo; mas de tal fuerte dio esta vida q̄ se quedo con ella, pues el cuerpo se quedo vnido a la diuinidad, y el alma tambien, y aunq̄ apartada del cuerpo quedo con vida diuina, como el cuerpo (aunq̄ cadauer) por si quedò tambien vnido a la diuinidad si bien apartado del alma, cõforme el recebido principio. *Quod semel assumpsit nunquã dimissit.* Dando en esta parte Christo como Dios, q̄ se queda con lo mismo que entrega, auiedo dado tambien como hõbre, q̄ se despoja de lo que ofrece, siendo por esto mayor liberalidad en cierta manera el dar como hõbre, q̄ el dar como Dios, pues este se queda con lo q̄ da, y aquel se priua de lo que concede. Vamos pues ahora a las dos virgines Santas Maria, y Agueda. Da la Virgen nuestra Señora los pechos a Dios, siendo su madre, y da los suyos Agueda por Dios siendo su martyr, y haze mas Agueda q̄ la Virgen, porq̄ Maria da los pechos a Dios al estilo q̄ Dios, dándose los, y quedándose cõ ellos, pero Agueda da los pechos por Dios como hõbre priuándose de ellos, y arguye mayor liberalidad dar a Dios como hõbre, q̄ dar a Dios como

Dios. De aqui se entêdera vn gran misterio, que passò entre Maria, y Agueda en orden al Patronado de esta noble Villa. Ganola de los moros el Señor Rey D. Iayme de Aragon, llamado el Conquistador, o su Catholico Exercito tal dia como hoy de Santa Agueda a cinco de Febrero, del año mil dociētos treynta, y cinco, y como su Magestad tenia deuocion, y costumbre de poner por Patrona en todas las Ciudades, y Villas, en q̄ entraba vencedor a la Virgen nuestra Señora, y juntamente por la particular deuocion, q̄ tenia con San Martin Obispo, quito mostrarla quando entrò en esta Villa, disponiēdo el altar mayor de su Iglesia de este modo (como aun se vee en el de Santa Agueda la vieja, primera Iglesia fuya) que la Virgen nuestra Señora està en medio del altar, a la mano derecha San Martin, y a la siniestra Santa Agueda; pero trasladandola despues aca a baxo donde ahora estamos, se auia hecho ya tanto lugar en la deuociō nuestra Santa Patrona Agueda, q̄ pudo obligar con ella a que erigiēdo nuevo altar (que es el q̄ aqui tenemos) quitaran a San Martin del, y poniēdola a ella en medio, facaran de esse puesto mas hōroso a la Virgen, si bien con cortesia, y respeto, collocādola mas arriba sobre su cabeça en Imagen mas pequeña, como cōfessando por parte dela Sāta, q̄ la reconocia, y reuerenciaua por Reyna, y madre de su Dios, dando a sus misterios Santos la mano derecha, y ocupando la izquierda Agueda con su martyrio, teniendo en la vna mano la palma, como que vitoriosa ocupa esse lugar, y puesto; y en la otra vn plato con sus pechos, como enseñando la causa, por q̄ se hizo essa mudança, en la qual la mejoraron a ella, q̄ es como estarnos diziendo; que si la Virgen dio los pechos a Dios, ella les dio por Dios, y como esto es mas (conforme auemos dicho) se queda ella en medio del altar, y mejor lugar del que la Virgen ocupa.

Imite pues tambien en dar los pechos Xerica a su Patrona, q̄ si la Santa les da por Dios, a su exemplo los entrega ella por conseruar su libertad, y nobleza. De su Esposa dize el diuino espiritu. *Soror nostra paruula est & vbera non habet.* Nuestra hermana es muy niña, y no tiene pechos. Todos los Expositores, y Santos dizē que a la letra hablan aqui Christo Señor nuestro, o los Angeles Santos de la Iglesia nuestra madre en el primitiuo tiempo quãdo fue reciēfundada, la qual por tener pocos Maestros, y predicadores carecia de pechos, que dieran leche de dotrina, y enſeñança a los q̄ a Dios se conuertia; de modo que conforme este sentir, tanto en el cuerpo mistico de toda la Iglesia, como en el de qual quier Republica Christiana particular significã los pechos los varones eminentes, principales, Doctos, y Maestros de los otros. Vamos pues ahora al intēto aduirtiēdo: q̄ si a Agueda le quita los pechos vn Tirano, a esta noble Villa le quitò tambien otro los suyos, dando la muerte violentamente a quatro varones principales, en sangre illustres, y en gouierno insignes; como se vio: quãdo aprobãdo el Emperador Carlos Quinto la venta que auia hecho del derecho al señorio de esta Villa Francisco Cercuela al Duque de Calabria, despachando ella sus Embaxadores a la Cesarea Magestad por el agrauio, que se le hazia, se le mandò que obedeciesse todo el tiempo, q̄ durase la vida del Duque; y aũque vista la respuesta, como leal a su Rey, le rindiò humildemente la obediencia, jamas tuuo perfeta seguridad el de Calabria de los principales de esta Villa, leyēdoles en los semblantes, lo q̄ en los coracones tenia esculpido (como ello era asì) pues mas la fuerça, q̄ la voluntad les auia obligado al rendimiēto; por lo qual sin embargo de auer tomado posesion de ella dos vezes, quiso en el año de mil quinientos treinta y siete, tomarla tercera, y por estar entonces ocupado el Duque

E

en

en las Cortes generales de Monson de aquel año, dio orden, que viniera de Valencia para executarlo con comision fuya el Gouvernador, q̄ entonces era D. Iuan Villarasa, el qual llegando, y juntado consejo para el intento, propusoles el del Duque; mas pareciendoles a los Xericanos: q̄ se les hazia agrauio (tocando en punto de poca fidelidad, el querer tantas vezes tomar el Duque posesion, pues arguia q̄ no tenia la seguridad q̄ de ellos se podia prometer) dificultaron mucho el darsela, diziendo: que bastaua auerla tomado ya dos vezes; pero al fin saliò la fuerça con lo que intètò, y el Gouvernador con lo q̄ propuso; y auiendo notado en la resistècia los que auian sido mas constantes en contradezirle, en acabando de tomar la posesion, mando subir presos al Castillo a Nicolas Valero, Bartolome Martin, Francisco de Aranda, y a Iuan Castillo, auiedo dexado ordẽ en secreto: q̄ buelto el las espaldas Iuan Portillo Alcayde del Castillo, y Teniente del Secretario Iñis en la gouernacion de Xerica les diese soltura; mas el lo hizo tan al contrario, que a penas se fue D. Iuan Villarasa, quando mandò prender otros quatro mas, que fueron Luys Sariñana, Iayme Ariño, Iuan Marco, y Vicente Tomas, y dando garrote a quatro de los ocho dichos, q̄ fueron Nicolas Valero, Luys Sariñana, Iayme Ariño, y Iuan Marco mandò abaxar sus cuerpos difuntos del Castillo, donde se auia executado la crueldad, y ponerlos en la plaça de la corte en donde aparecieron por la mañana a vista de todos ahogados con los garrotes en sus pescueßos; y obseruose para prueua, y testimonio de que morian inocentes, que fue su muerte en el mismo dia, en que celebra fiesta la Iglesia nuestra madre a los Santos quatro martyres coronados, como atestiguãdo la solemnidad del dia, que lo merecian estar ellos de la fama, pues auian perdido sus vidas por ser fieles, y leales a su patria, defendiendo su honor, y libertad. Cõ
mucha

mucha pues razon podemos dezir a esta noble Villa (visto lo que passo en la muerte de estos illustres varones) lo que a la Iglesia, quando era primitiua, y a la Santa en su martyrio. *Soror nostra paruula est, & ubera non habet.* Afsi como la Iglesia en sus principios, por no tener Maestros, que la gouernaran, y enseñaran fue pequeña, y no tuuo pechos, y a Agueda en su niñez ya le faltã, porque de tierna edad les ofreciò por Christo en el martyrio, tambien esta Villa. *paruula est.* Es pequeña (aunq̃ principal, y noble) para resistir a la potencia grande, que se le opusso. *& ubera non habet.* Y por auerlo intentado no tiene pechos, q̃ se los han arrancado, quitando con crueldad la vida a los quatro varones mas insignes, y principales que tenia; que por ser los mas eminētes en gouierno, y cõsejo eran como sus queridos pechos, cuyos nobles nietos aun hoy en ella gloriosamente viuen, y me estan oyendo muchos dellos. Mas calle la modestia, lo que la verdad del hecho, y la noticia (que a nadie se es conde) a todos manifiesta.

Y para que se conozca, q̃ fue casi el mismo crimen dar la muerte a estos insignes varones, que quitar los pechos a la gloriosa Agueda, quiso castigar Dios con la propia pena entrambos desafueros. Estilo que guardò siempre su diuina Magestad para manifestar que son casi vnas mismas las culpas en el ser, y en la malicia (aunque en el modo con que se cometan perezcan diferentes) con castigarlas con la propia pena. Por no incurrir en la de desobediente al mandamiento de Dios el patriarca Abraham le obedece saliēdose de su casa, y tierra caminando por las estrangeras peregrino, como se lo auia mandado, y antes que entre en Egipto, conociendo el peligro, que consigo lleuaua en la compañía de su bellissima consorte Sara de perderla, v de perderse defendiendola, sin embargo de que le preuino con aduertirla, que no dixera era su muger, sino su hermana,

no puede escusarle, pues teniendo noticia de su her-
 mofura el Rey Pharaon, manda que se la vrten, y tray-
 gan a su presencia, con de terminacion de hazerse due-
 ño con la fuerça (quando no fueran poderosos los ala-
 gos) de su gentileza; pero sentido Dios, antes que lle-
 gue a executar lo, le castiga los intentos, como pudiera
 la obra. *Flagellavit Dominus Pharaonem plagis maximis,*
& Domum eius. Sobrado le parezera a alguno, dize
 Phylon Hebreo, q̄ anduvo Dios en la vengança del a-
 gravio de Abraham, pues dize el texto: que se estendiò
 no solo a castigar al Rey agresor, pero a toda su casa, y
 corte con la misma pena, auiendo sido solo Pharaon el
 que pretediò hazerle: pero si bien se aduirte, no lo es,
 sino muy justo, pues todos auiã cometido la misma cul-
 pa en el rapto de Sara, el Rey mãdãdolo, y sus vasallos
 vnos executandole, otros consièridole, ò complacièdo-
 se en el, llebados de la lisonja, o gusto de su Principe;
 y coligese claramente esto, dize Phylon, pues nadie ve-
 mos que le fue a la mano para impedirle sus intentos,
 quando se los propulso. *Quam eius penam sentit, & tota*
regia eo quod nemo se tante iniquitati opposuerat. Queriẽ-
 do significar Dios (castigãdo cõ vna misma pena al Rey,
 y a los suyos) que auian todos cometido la propria cul-
 pa, aun q̄ solo Pharaon parecia el delinquente. Apenas
 huuo executado Quinciano la barbara crueldad de qui-
 tarlos pechos a la gloriosa Agueda, y darle los demas
 tormentos, quando partiendose de Catania a la Ciu-
 dad de Palermo para entregarse de la hazienda, y ri-
 quezas de la Santa, en el camino le arrastro el cauallo
 en que yua, y cruelmente le quitò la vida; lo mismo
 possò en el otro Tirano Iuan Portillo, el qual a penas
 diò la muerte a los quatro Nobles Varones, ya dichos,
 quando queriendose salir huyendo de esta Villa teme-
 roso de algun alboroto, el mismo cauallo en que yua
 le arrastro tambien en el camino, y quitò la vida, para
 que

Genesis
12.

Phyl
Hebreus
libr. de
Abrah.

que se sepa, que pues Dios castiga a entrambos Tiranos con vna misma pena, es infalible, que cometieron muy parecida culpa, y que fue lo mismo matar a estos varones illustres, que arrancarle los pechos a esta noble Villa.

Iustissimamente procedió Dios en la pena de este homicida, castigandole no solo la culpa de ferlo acosta de su vida, sino vengando el atreuimiento de poner en la plaza a los ojos de todos los difuntos cuerpos sin darles la deuida sepultura, haziendo alarde de su crueldad, con que el suyo quedara tambien en su muerte a vista del mundo sin entierro. De el mandò priuar el Rey Acab al cuerpo del innocente Naboth despues de auerle hecho quitar la vida a duras piedras. *Eiecerunt eum extra ciuitatem, & Lapidantibus interfecerunt.* Y luego el Propheta Eliàs le anuncia de parte de Dios la sentencia de su crimen. *In loco hoc in quo linxerunt canes sanguinem Naboth, lambent quoque sanguinem tuum.* Aduirtiendole: que no solo vengaria su diuina Magestad la muerte de su amigo, sino tambien la crueldad de dexar despues de padecida a vista de todos su cadauer sin enterrarle, para que fuera pasto de los perros. No se que historia se pudiera hallar mas a proposito de la nuestra, mas de clarela el P.S. Ambrosio con su acostumbrada agudeza. *Quam iusta quam seuera sententia, ut quam intulit alteri mortis acerbitatem eam ipse mortis suae horrore dissoluere proderetur inhumatum pauperẽ Deus aspicit; & ideo insepultum diuitem iacere decernit: ut mortuus luat suae iniquitatis erumnam, qui nec mortuo putauit esse parcendum. Itaque vulneris sui cruore perfusum cadauer, specie funeris, vitæ suae prodidit crudelitatem.* No dize palabra el Santo que no confirme el intento, hablando tan al proposito del nuestro, como del suyo; como se vera con solo ponerlas en cabeça de muchos. Que justo, que recto se mostro Dios en entrambos aconteci-

3. Regu. 21.

D. Amb. libro de Naboth capit. 11.

mientos, pues no se le pasó cosa por alto en la muerte de su amigos, que pretermitiera sin castigo en la de los Tiranos, pues si estos no les quieren perdonar aun despues de muertos, afrentando sus cadaueres cō la publicidad de priuarles de sepultura, para que aun despues de muertos quedē mas vltrajados; lo mismo executa Dios en ellos, sin quererles perdonar viuos, ni muertos, dandoles primero fier a muerte, y despues de padecida, afrentandoles con la infamia de quedar sus cuerpos difuntos sin sepultura a vista de todos en el campo para pasto de perros, y de otros animales, castigando con la misma pena a Acab, Quinciano, y Portillo, para que se sepa, que cometierō la propia culpa de querer infamar vnos Santos, y innocentes aun despues de muertos.

Solo la Virgen Santa Agueda se eximiò de esta afrenta despues de muerta justissimamente, porque ya la auia padecido viua, quando la mando el tirano desnudar en su martyrio, por lo qual se le dio el mismo castigo que a los otros, si bien jamas pudo arribar a lo que pretendia, de ver muerta la Santa a fuerça de tormentos; pues sin embargo de que fueron tantos, y tan crueles los que le dio apadecer, no pudo con todos ellos hazerla morir; y así con valerosa constancia viua se quedò despues de sufridos, passando intrepida por la atrocidad del Eculeo, y desgárrro de su delicado cuerpo, en el qual tormēto perdio los pechos que despues el Apostol S. Pedro le restituyò en la carcel, saliendo de ella al quarto dia (auiendoles pasado todos sin humano futento) mas sana, hermosa, y alentada que la primera vez, que vino a la presencia del Tirano antes de experimentar sus crueldades; el qual sin darse aun por santisfecho con las que le auia hecho padecer; teniendola en sus presencia le persuade de nueuo: que sacrifique a sus Idolos, mas afirmando la Santa que lo eran, y no

y no Dioses verdaderos, mando cubrir el suelo de carbones encendidos rebueltos con menudas, y cortadoras texas, y reuolcar sobre vnos, y otras a la Santa, para q̄ ellos le abrafarã sus carnes, y ellas se las desgarrarã, sin q̄ pudiera la sangre que vertia (que era mucha) matar el fuego q̄ la atormentaua, por ser grande. No pudierõ las piedras insensibles a vista de la crueldad mostrar q̄ lo eran, permitiendola; y assi las que formauan la casa donde se representaua este espectáculo con viuo sentimiento se defencasaron de sus asientos, y cayendose gran parte de ella, quitaron la vida a muchos idolatras, que asistian al martyrio. Temeroso Quintero no del a suceſſo mandola boluer a la carcel, y viendo la Santa q̄ se dilataua su muerte, que tanto deseaua padecer por Christo, apenas llega a ella quando con voz muy alentada le dize. *Domine qui me custodisti ab infantia qui abstulisti à me amorem seculi, qui me Carnificum tormentis superiorem prestitisti, accipe animam meam.* Señor que cõ singular cuydado me auéis guardado desde mi niñez en vuestro seruicio, y por todo el discurso de mi vida assi desterraste lexos de mi el amor del mūdo, q̄ jamas se le he tenido; y ahora en mi muerte me auéis hecho salir vencedora de tantos enemigos, y tormentos, recibid mi alma, que os desea, y diziendo, y haziendo se la ofreciò espirando, No pueden los tormentos quitar la vida a Agueda, y la pierde dãdo vna voz despues de sufridos, con que a Dios se la entrega; para que se heche de ver que queda vencedora (como la Santa afirma) tãto de ellos, como de la misma muerte. Vitoria es esta que solo parece que se referuò para Christo, y para Agueda, pues entrambos dan voces en sus muertes como cantandola. En la de Christo aduertieronlo los tres Euangelistas mayormēte S. Matheo quando dixo que el *Mar. 15.* espirar fue dãdo vna voz alentada. *Iesus autem clamans Luc. 13.* voce magna emisit spiritũ. Escuchala el P.S. Athanasio, *Mat. 27* y luego

y luego nos declara la causa porq̄ la da; q̄ fue para significarnos: q̄ aun q̄ moria, no quedaua vencido ni de los tormentos, ni de la muerte, sino vencedor de vna, y de otros, pues solo quien lo es en el fin de la batalla da voces a los vencidos, quando alcançada la vitoria arguyendoles de couardes con ellas les va siguiendo el alcance. *Clamat quoque Dominus iam iam moriturus, quemadmodum victor clamat dux cum victos insequitur hostes.* Lo mismo podemos afirmar q̄ le passò a la Virgē Agueda en su muerte, pues se mostro tan valerosa, q̄ pudo muriendo cantar contra ella la vitoria, y contra los tormentos, q̄ la conuencian a padecerla; pues vemos q̄ da voces despues de passados, como afrentandoles de couardes, è infamado a la muerte de poco animosa, pues no pudierõ vna, ni otros quitarle la vida, q̄ ella voluntaria mēte a Dios ofrece, para q̄ conste q̄ la voluntad, y no la fuerça: el amor, y no el martyrio le acabã de quitar (como a Christo) la vida, la qual no pierde en los tormentos porq̄ supo en su vida morir viuiendo, siendo toda ella martyr en su virginidad, como en su muerte Virgē, sin q̄ jamas pudierã violar su constancia los dulces alagos de esta vida, ni los rigurosos tormētos de la muerte, despreciado en todos por esposo a Quinciano por auer admitido por suyo a Christo, y empeçado a gustar de sus faouores, ofreciéndose por no perderles a los tormentos tãto del empacho de verse desnuda, como al del Eculeo, dando en el los pechos por Dios, cõ q̄ pudo llegar a ser su madre espiritual, mas agradable a sus ojos q̄ si lo fuera corporal, ofreciendoles por el cõ tãta liberalidad siendo su martyr, q̄ la mostrò mayor, q̄ si se los diera, siendo su madre, passado tã valerosamente, asì por este, como por los de mas tormētos hasta la muerte, q̄ les hizo boluer las espaldas, dãdoles voces como vencedora, ofreciendo la vida, q̄ ellos solos quitar no le pudierõ, trãsladãdola mas el amor q̄ la fuerça al cielo, en donde nos veamos alcançando primero la gracia medio seguro de la gloria, Amen.

D. Athanasius
quest. 77
ad Antio.